

CATECISMO ABREVIADO

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA

PUBLICADO POR

Bernardo Augusto Thiel

OBISPO DE COSTA RICA

Obra premiada con medalla de plata de primera clase por el Ateneo de Lima y aprobada y recomendada por los Rinos. Arzobispos y Obispos de Caracas, Chiapas, Medellín, Quito, San Salvador, Trujillo y Veracruz.



QUITO

IMPRENTA AMERICANA

1898

ADVERTENCIA

Este catecismo está destinado para los niños. En la disposición y orden de las preguntas no se desvía del otro mayor, de manera que el niño que haya aprendido este pequeño, comprenderá con facilidad el grande.

Se ha añadido una explicación más detallada de los sacramentos de la penitencia y comunión para facilitar la preparación á la primera confesión y comunión.

AVISO

Estas y otras obras de instrucción se hallan de venta, á precios sumamente módicos, en la librería de ROBERTO CRUZ, Carrera de Chile, calle de escribanos, letra H.



TEXTO

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA

Todo fiel cristiano está muy obligado á tener devoción de todo corazón con la santa cruz de Cristo, nuestra luz, pues en ella quiso morir, por redimirnos del pecado y libraruos del enemigo malo. Y por lo tanto, te has de acostumar á signar y santiguar haciendo tres cruces: la primera en la frente, para que nos libre Dios de los malos pensamientos; la segunda en la boca, para que nos libre Dios de las malas palabras; la tercera en el pecho, para que nos libre Dios de los malos deseos, diciendo así:

Por la señal de la santa cruz, de nuestros enemigos líbranos, Señor, Dios nuestro: en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Luego recemos lo que debemos, lo que la Iglesia romana nos manda saber, creer y hacer, Credo, Mandamientos, Oraciones y Sacramentos, bien pronuciado, creído y obrado, digamos así:

El Padre nuestro ú Oracion Dominical.

Padre nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre, venga á nos el tu reino, hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. * El pan nuestro de cada día dánosle hoy, y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores. Y no nos dejes caer en la tentación, más líbranos de mal. Amén.

El Ave María o salutación angélica

Dios te salve, María, llena eres de gracia: el Señor es contigo: bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre. Jesús. * Santa María, Madre de Dios. ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

El Credo o Simbolo de los Apostoles

Creo en Dios Padre Todopoderoso, criador del cielo y de la tierra. Y en Jesucristo, su único Hijo, nuestro señor, que fue concebido por obra del Espíritu Santo, y nació de Santa María Virgen: padeció bajo el poder de Poncio Pilato: fué crucificado, muerto y sepultado: descendió á los infiernos; y al tercer día resucitó de entre los muertos; subió á los cielos y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso. Desde allí ha de venir á juzgar á los vivos y á los muertos. * Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida perdurable. Amén.

ADVERTENCIA.—Cuando se rezan á coros las tres oraciones que preceden, el primer coro suspenderá al llegar al asterisco, y el segundo continuara en él.

La Salve

Dios te salve, reina y madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra. Dios te salve. A ti llamamos los desterrados hijos de Eva; á ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra: vuelve á nosotros esos tus ojos misericordiosos; y después de este destierro muéstranos á Jesús, fruto bendito de tu vientre. ¡Oh clemente! ¡Oh piadosa! ¡Oh dulce Virgen María! Ruega por nos, santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Los mandamientos de la ley de Dios

Son diez: Los tres primeros pertenecen al honor de Dios, y los otros siete al provecho del prójimo.

El primero, amar á Dios sobre todas las cosas. El segundo, no jurar el nombre de Dios en vano. El tercero, santificar las fiestas. El cuarto, honrar padre y madre. El quinto, no matar. El sexto, no fornicar. El séptimo, no hurtar. El octavo, no levantar falso testimonio, ni mentir. El noveno, no desear la mujer de tu prójimo. El décimo, no codiciar las cosas ajenas.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: en servir y amar á Dios sobre todas las cosas, y á tu prójimo como á ti mismo.

Los mandamientos de la santa Madre Iglesia

Son cinco: El primero, oír misa entera los domingos y fiestas de guardar. El segundo, confesarse á lo menos una vez al año, por la cuaresma, ó antes, si hay peligro de muerte, ó si ha de comul-

gar. El tercero, comulgar por Pascua florida de Resurrección. El cuarto, ayunar cuando lo manda la santa Madre Iglesia. El quinto, pagar diezmos y primicias á la Iglesia de Dios.

Los sacramentos de la santa Madre Iglesia

Son siete: El primero, bautismo. El segundo, confirmación. El tercero, penitencia. El cuarto, comunión. El quinto, extremaunción. El sexto, orden sacerdotal. El séptimo, matrimonio.

Los artículos de la fe

Son catorce: Siete pertenecen á la divinidad, y los otros siete á la santa humanidad de nuestro Señor Jesucristo, Dios y Hombre verdadero. Los que pertenecen á la divinidad son éstos:

El primero, creer en un solo Dios Todopoderoso. El segundo, creer que Dios es Padre. El tercero, creer que Dios es Hijo. El cuarto, creer que Dios es Espíritu Santo. El quinto, creer que es Criador. El sexto, creer que es Salvador. El séptimo, creer que es Glorificador.

Los que pertenecen á la santa humanidad, son éstos:

El primero, creer que nuestro Señor Jesucristo en cuanto hombre, fue concebido por obra del Espíritu Santo. El segundo, creer que nació de santa María Virgen, siendo ella virgen antes del parto, en el parto y después del parto. El tercero, creer que recibió muerte y pasión por salvarnos á nosotros pecadores. El cuarto, creer que descendió á los infiernos y sacó las ánimas de los santos padres que allí estaban esperando su santo advenimiento. El quinto, creer que resucitó al tercer día de entre los muertos. El sexto, creer que subió á los cielos

y está sentado á la diestra de Dios Padre Todopoderoso. El séptimo, creer que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos; conviene á saber: á los buenos para darles la gloria, porque guardaron sus santos mandamientos; y á los malos, pena perdurable, porque no los guardaron.

Las obras de misericordia

Son catorce: Siete corporales y siete espirituales. Las corporales son éstas:

La primera, visitar á los enfermos. La segunda, dar de comer al hambriento. La tercera, dar de beber al sediento. La cuarta, vestir al desnudo. La quinta, dar posada al peregrino. La sexta, redimir al cautivo. La séptima, enterrar á los muertos.

Las espirituales son éstas:

La primera, enseñar al que no sabe. La segunda, dar buen consejo al que lo ha menester. La tercera, corregir al que yerra. La cuarta, perdonar las injurias. La quinta, consolar al triste. La sexta, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros prójimos. La séptima, rogar á Dios por vivos y muertos.

Los pecados capitales que llamamos mortales

Son siete: El primero, soberbia; el segundo, avaricia; el tercero, lujuria; el cuarto, ira; el quinto, gula; el sexto, envidia; el séptimo, pereza.

Contra estos siete vicios, hay siete virtudes

Contra soberbia, humildad; contra avaricia, largueza; contra lujuria, castidad; contra ira, paciencia; contra gula, templanza; contra envidia, caridad; contra pereza, diligencia.

Los enemigos del alma

Son tres: Mundo, demonio y carne.

Juz **Las virtudes teologales**

Son tres: Fe, esperanza y caridad.

Las virtudes cardinales

Son cuatro: Prudencia, justicia, fortaleza y templanza.

Las potencias del alma

Son tres: Memoria, entendimiento y voluntad.

Los sentidos corporales

Son cinco: Ver, oír, oler, gustar y tocar.

Los dones del Espíritu Santo

Son siete: Primero, don de sabiduría. Segundo, don de entendimiento. Tercero, don de consejo. Cuarto, don de fortaleza. Quinto, don de ciencia. Sexto, don de piedad. Séptimo, don de temor de Dios.

Los frutos del Espíritu Santo

Son doce: Caridad, gozo espiritual, paz, paciencia, liberalidad, bondad, benignidad, mansedumbre, fe, modestia, continencia y castidad.

Las bienaventuranzas

Son ocho: Primera, bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Segunda, bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra. Tercera, bienaventurados los tristes, porque ellos serán consolados. Cuarta, bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos. Quinta, bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Sexta, bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán á Dios. Séptima, bienaventurados los pacíficos, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Octava, bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

El pecado venial

Se perdona por una de estas nueve cosas: Por oír misa con devoción, por comulgar dignamente; por oír la palabra de Dios; por bendición episcopal; por decir el Padre Nuestro: por confesión general; por agua bendita; por pan bendito; por golpe de pecho. Todo esto hecho con devoción.

Los novisimos o postrimerias del hombre

Son cuatro: Muerte, juicio, infierno y gloria.

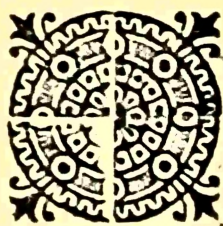
La confesion general o el Yo pecador

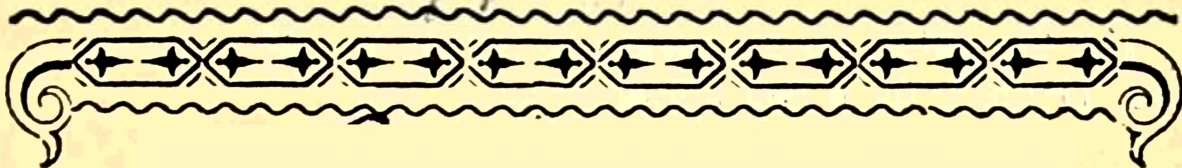
Yo pecador me confieso á Dios Todopoderoso, y á la bienaventurada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, al bienaventurado Señor San José, á los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los santos, y á vos, padre, que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra (*se golpea el pecho*), por mi culpa, por mi culpa y por mi gravísima culpa. Por tanto, ruego á la bienaventu-

rada siempre Virgen María, al bienaventurado San Miguel Arcángel, al bienaventurado San Juan Bautista, al bienaventurado Señor San José, á los santos apóstoles San Pedro y San Pablo, á todos los santos, y á vos, padre, que roguéis por mí á Dios nuestro Señor. Amén.

Acto de contrición o el Señor mio Jesucristo

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Criador, Padre y Redentor mío, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa en el alma de haberos ofendido. Yo os propongo firmemente enmendarme y apartarme de las ocasiones de pecar, confesarme á su tiempo y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Os ofrezco, Señor, mi vida, obras y trabajos, en satisfacción de mis pecados, y así como os lo suplico, así confío en vuestra bondad y misericordia infinita, que me los perdonaréis por los méritos de vuestra preciosísima sangre, vida, pasión y muerte, y me daréis gracia para enmendarme y perseverar en vuestro santo servicio, hasta el fin último de mi vida. Amén.





CATECISMO ABREVIADO

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA

LECCION 1

1 P. Quién hizo al hombre?

R. Dios crió al hombre y lo puso sobre la tierra.

2 Para qué estamos en la tierra?

R. Para conocer, amar y servir á Dios en esta vida y así alcanzar la felicidad del cielo.

3 P. Por qué medio sabremos conocer, amar y servir á Dios?

R. Aprendiendo la doctrina cristiana.

4 P. Sois cristiano?

R. Sí, padre: soy cristiano por la gracia de nuestro Señor Jesucristo.

5 P. A quién se da el nombre de cristiano?

R. A todo aquel que ha sido bautizado y que cree y profesa la religión cristiana.

6 P. En qué partes se divide la doctrina cristiana?

R. En estas cuatro partes: Credo y Mandamientos, Oraciones y Sacramentos.

LECCION 2

1 P. Qué cosa es creer?

R. Creer quiere decir tener por verdadero lo que Dios ha dicho.

2 P. Cómo sabremos bien creer?

R. Sabremos bien creer, si entendemos bien el Credo y los artículos de la fe.

3 P. Qué es el Credo?

R. El Credo ó símbolo es un breve compendio de los principales misterios de nuestra santa fe católica.

4 P. Decid el Credo?

R. Creo en Dios Padre, etc.

5 P. Quién compuso el Credo?

R. El Credo lo compusieron los apóstoles.

6 P. Hay otro compendio de la fe más breve que el Credo?

R. Otro compendio hay más breve que el Credo, y es la señal de la santa cruz.

7 P. Por qué decís que la señal de la santa cruz es compendio más breve de la fe?

R. Porque la santa cruz nos recuerda los misterios principales de la fe: la Santísima Trinidad, la Encarnación y la Redención.

8 P. De cuántas maneras usa el cristiano de la señal de la cruz?

R. El cristiano usa de la señal de la santa cruz de dos maneras: signándose y santiguándose del modo como lo explica el texto.

9 P. Cuándo es bien usar de la señal de la cruz?

R. Es bien usar de la señal de la cruz siempre que comencéremos alguna buena obra, ó nos viere-

mos en algún peligro, particularmente en sintiendo alguna tentación ó mal pensamiento.

mayor
LECCION 3^a 2 !

1 P.Cuál es el primer artículo del símbolo?

R. El primer artículo del símbolo es: "Creo en Dios Padre, todopoderoso, creador del cielo y de la tierra."

2 P. Quién es Dios?

R. Dios es un espíritu puro, infinitamente perfecto, creador del cielo y de la tierra, y soberano Señor de todas las cosas.

3 P. Hay un solo Dios?

R. Sí, padre: hay un solo Dios.

4 P. Es Dios eterno?

R. Dios es eterno porque siempre ha existido: ni ha tenido principio, ni tendrá jamás fin.

5 P. Dónde está Dios?

R. Dios está en el cielo, en la tierra y en todo lugar.

6 P. Lo ve Dios todo por ventura?

R. Todo lo ve Dios ciertamente, hasta nuestros más íntimos pensamientos.

7 P. Es Dios todopoderoso?

R. Dios es todopoderoso, porque con sólo su querer hace cuanto quiere.

8 P. Podemos nosotros ver á Dios?

R. A Dios no le podemos ver jamás con los ojos corporales, porque es espíritu puro.

mayor
LECCION 4

1 P. Qué es el misterio de la Santísima Trinidad?

R. El misterio de un solo Dios en tres personas distintas.

2 P. Cuáles son las tres personas de la Santísima Trinidad?

R. Las tres personas de la Santísima Trinidad son: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

3 P. Es cada una de las tres personas Dios?

R. Sí, padre: el Padre es Dios, el Hijo es Dios y el Espíritu Santo es Dios.

4 P. Cómo son las tres personas divinas un solo Dios?

R. Las tres divinas personas son un solo Dios, porque tienen una misma naturaleza, una misma sustancia y una sola y misma divinidad.

5 P. Alguna de las tres divinas personas ha existido antes, ó es acaso mayor, ó más poderosa que las ótras?

R. No, padre: estas tres divinas personas son en todo iguales.

LECCION 5

1 P. Por qué se dice que Dios es el Criador del cielo y de la tierra?

R. Porque Dios crió, es decir, sacó de la nada el cielo y la tierra y todo cuanto encierran.

2 P. Con qué virtud crió Dios el mundo?

R. Dios crió el mundo con su voluntad omnipotente.

3 P. Qué hace Dios siempre para que no perezca el mundo?

R. Dios conserva el mundo y lo gobierna.

4 P. Cómo conserva Dios el mundo?

R. Dios conserva el mundo con el mismo poder de su voluntad con que lo crió al principio, para que permanezca del modo y por el tiempo que á El le agrade.

5 P. Cómo gobierna Dios el mundo?

R. Dios gobierna el mundo, cuidando de todas

las cosas, y ordenándolo y dirigiéndolo todo como quiere.

6 P. Cuida Dios también de nosotros?

R. Ciertamente, Dios cuida de nosotros: de su mano recibimos vida y salud, alimento y bebida, casa y vestido y todos los bienes del cuerpo y del alma.

7 P. Y por qué nos da Dios tantos bienes?

R. Dios nos da tantos bienes, porque es nuestro padre amantísimo.

8 P. Pues Dios es nuestro padre amantísimo, ¿qué deberemos ser nosotros para con Dios?

R. Nosotros debemos ser sus hijos obedientes, y amarle de todo corazón.

LECCION 6

1 P. Cuáles son las cosas más perfectas que Dios ha criado?

R. Las criaturas más perfectas de Dios son los ángeles y los hombres.

2 P. En qué estado crió Dios á los ángeles?

R. Dios crió á los ángeles en estado de santidad, es decir, buenos y felices.

3 P. Perseveraron los ángeles en este estado?

R. No todos, sino los unos perseveraron en él y se llaman ángeles buenos, los otros lo perdieron por soberbia y se llaman ángeles malos ó demonios.

4 P. Se ocupan de nosotros los ángeles buenos?

R. Los ángeles buenos, y en particular los de la guarda, velan sobre nosotros y nos protejen y así se llaman ángeles custodios.

5 P. Qué deberes tenemos con nuestro ángel custodio?

R. Debemos respetar su presencia á invocarle en las tentaciones y peligros.

LECCION 7

1 P. Qué es el hombre?

R. El hombre, criatura la más perfecta que hay sobre la tierra, es un ser compuesto de cuerpo y alma racional.

2 P. De qué hizo Dios el cuerpo del primer hombre?

R. Dios hizo el cuerpo del primer hombre de barro de la tierra.

3 P. De dónde sacó Dios el alma del hombre?

R. Dios sacó el alma del hombre de la nada.

4 P. Qué cosa es el alma racional?

R. El alma racional es un espíritu inmortal, criado á imagen y semejanza de Dios, capaz de conocer, amar y obrar libremente.

5 P. Qué se entiende al decir: "El alma es inmortal"?

R. El alma es inmortal quiere decir que nunca muere, aun cuando muera el cuerpo.

LECCION 8

1 P. Quiénes fueron el primer hombre y la primera mujer que Dios crió?

R. El primer hombre y la primera mujer que Dios crió, fueron Adán y Eva, á quienes llamamos nuestros primeros padres.

2 P. En qué estado crió Dios á nuestros primeros padres?

R. Dios los crió en un estado de inocencia y santidad en el que no estaban sujetos ni á las enfermedades ni á la muerte.

3 P. En dónde les puso Dios?

R. Dios les puso en un lugar de delicias, llamado Paraíso terrenal.

4 P. Permanecieron siempre allí nuestros primeros padres?

R. No, padre: nuestros primeros padres no permanecieron siempre allí. Dios les arrojó del Paraíso por haber ellos desobedecido, comiendo de la fruta del árbol prohibido.

5 P. Cuáles fueron las consecuencias de la desobediencia de nuestros primeros padres?

R. Las consecuencias de aquella desobediencia fueron, que Dios les expulsara del Paraíso, y les condenara á muchas miserias y á la muerte.

6 P. Fueron estos males transmitidos á sus hijos?

R. Sí, padre: el pecado de Adán y sus consecuencias se comunicaron á todos sus hijos, de modo que todos venimos al mundo con este pecado.

7 P. Cómo se llama este pecado con que todos venimos al mundo?

R. Se llama el pecado original, porque lo hemos heredado de nuestros primeros padres.

8 P. Podemos entrar con este pecado en el cielo?

R. No, padre: sin el auxilio del Salvador ningún hombre puede entrar en el cielo.

LECCION 9

1 P. Quién es nuestro Salvador?

R. Nuestro Salvador es Jesucristo.

2 P. Quién es Jesucristo?

R. Jesucristo es el unigénito Hijo de Dios, el Verbo eterno, que para salvarnos vino del cielo á la tierra, y se hizo hombre.

3 P. Es Jesucristo Dios?

R. Sí, padre: Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre.

4 P. Qué se quiere dar á entender cuando se dice que el Hijo de Dios se hizo hombre?

R. Se quiere dar á entender que el Hijo de Dios

unió su divinidad á un cuerpo y á una alma humanas.

5 P. Cuántos años hace que sucedió esto?

R. Cerca de dos mil años.

6 P. Dónde nació Jesucristo?

R. En Belén, en un establo.

7 P. Quiénes vinieron á adorar al Niño Dios?

R. Los pastores de los campos cercanos y tres reyes magos de Oriente.

8 P. Cómo supieron los pastores y los magos el nacimiento del Niño Dios?

R. Los pastores lo supieron por un ángel, y los reyes magos por una estrella.

9 P. Cómo se llama la madre de Jesucristo?

R. La madre de Jesucristo es la Santísima Virgen María.

10 P. Qué nombre le damos por esto?

R. El nombre de Madre de Dios.

11 P. Tuvo Jesucristo padre?

R. Jesucristo, como hombre, no tuvo padre.

12 P. Quién fue San José?

R. San José fue esposo de la Santísima Virgen María y padre adoptivo de Jesucristo.

LECCION 10

1 P. Qué sucedió á los cuarenta días después del nacimiento del Niño Dios?

R. A los cuarenta días después de su nacimiento fue Jesucristo ofrecido en el templo de Jerusalén.

2 P. Y qué pasó en seguida?

R. Que María y José tuvieron que huir con el Niño Dios á Egipto, porque el rey Herodes le buscaba para matarle.

3 P. En dónde vivió Jesucristo después de su regreso de Egipto?

R. Jesucristo vivió hasta la edad de treinta años

en la casa de sus padres en Nazaret, y estuvo sujeto á ellos.

4 P. Por qué quiso el Hijo de Dios estar sujeto á sus padres?

R. Quiso estar sujeto á sus padres para enseñar á los hijos la obediencia á los padres.

5 P. Qué hizo Jesucristo á la edad de doce años?

R. A la edad de doce años fue Jesucristo con sus padres á Jerusalén, y permaneció allí en el templo tres días.

6 P. Y qué hizo cuando llegó á cumplir treinta años?

R. Cuando cumplió treinta años, Jesucristo comenzó á predicar públicamente y hacer milagros.

7 P. Qué cosa predicó Jesucristo?

R. Jesucristo predicó todo lo que debemos creer, esperar y hacer para ser acá buenos, y en su día felices en el cielo.

8 P. Qué milagros hizo Jesucristo?

R. Jesucristo calmó con sólo su palabra los vientos y las olas, curó las enfermedades y resucitó á los muertos.

9 P. Para qué hizo estos milagros?

R. Jesucristo hizo estos milagros para probar que es el Hijo de Dios.

LECCION 11

1 P. Para qué el Hijo de Dios se hizo hombre?

R. El Hijo de Dios se hizo hombre para padecer y morir por nosotros, pues como Dios no puede ni padecer ni morir.

2 P. Por qué quiso padecer y morir?

R. Quiso padecer y morir para redimirnos y salvarnos.

3 P. De qué nos redimió Jesucristo por su pasión y muerte?

R. Jesucristo nos redimió por su pasión y muerte del pecado y de la eterna condenación.

4 P. Qué padeció Jesucristo por nosotros?

R. Padeció muchas y grandes penas, y por último la muerte en la cruz.

5 P. Dónde y en qué día murió Jesucristo?

R. Jesucristo murió en Jerusalén sobre el monte Calvario, el día Viernes Santo, como á las tres de la tarde.

6 P. Quién condenó á muerte á Jesucristo?

R. El Gobernador romano Poncio Pilato.

7 P. Cómo padeció Jesucristo?

R. Jesucristo sufrió libre, inocente y pacientemente por su misericordia y su amor á nosotros.

8 P. Cómo murió Jesucristo?

R. Después de haber dicho: "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu", inclinó su cabeza y espiró.

9 P. Por quién murió Jesucristo?

R. Jesucristo murió por mí y por los demás hombres.

LECCION 12 *12*

1 P. Qué sucedió después de la muerte de Jesucristo?

R. El cuerpo de Jesucristo fue sepultado, y su santísima alma bajó al limbo, donde estaban las almas de los justos.

2 P. Permaneció su cuerpo siempre en el sepulcro?

R. No, padre: al tercer día resucitó Jesucristo en cuerpo y alma gloriosos.

3 P. Subió Jesucristo inmediatamente al cielo?

R. No, padre: Jesucristo permaneció después de su resurrección cuarenta días en la tierra; se apareció á menudo á sus discípulos, y subió después visiblemente en su presencia á los cielos.

4 P. Podemos nosotros ir á donde El está en el cielo?

R. Sí, padre: creyendo en El, cumpliendo sus mandamientos y siguiendo su ejemplo.

5 P. Volverá Jesucristo visiblemente sobre la tierra?

R. Sí, padre: al fin del mundo volverá Jesucristo visiblemente sobre la tierra.

6 P. Con qué fin entonces?

R. Entonces volverá para juzgar á todos los hombres, á los buenos y á los malos.

7 P. Cómo se llama este juicio?

R. Este juicio se llama juicio final, y juicio universal, porque en él todos los hombres serán juzgados.

8 P. Y no hay otro juicio fuera del universal?

R. Sí, padre: hay también el juicio particular, en que cada uno será juzgado inmediatamente después de su muerte.

9 P. A dónde van las almas después del juicio particular?

R. Después de este juicio van al cielo, ó al infierno, ó al purgatorio.

10 P. Qué almas son las que van al purgatorio?

R. Las almas de los justos que no están del todo purificadas ó deben todavía satisfacer por sus pecados.

11 P. Después del juicio universal habrá purgatorio?

R. No, padre: sólo existirán cielo é infierno.

LECCION 13

13

1 P. ¿Quién es el Espíritu Santo?

R. El Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, verdadero Dios con el Padre y con el Hijo.

2 P. Por qué se llama así?

R. Se le llama así porque á él se atribuye la obra de nuestra santificación.

3 P. Por qué se representa en figura de paloma al Espíritu Santo?

R. Porque en el bautismo de nuestro Señor descendió en figura de paloma.

4 P. Por qué se representa en figura de lenguas de fuego al Espíritu Santo?

R. Porque el día de Pentecostés descendió sobre los apóstoles en forma de lenguas de fuego.

5 P. Con qué nos santifica el Espíritu Santo?

R. El Espíritu Santo nos santifica con la gracia sobrenatural y los santos sacramentos.

LECCION 14

1 P. Quiénes administran los santos sacramentos?

R. Los sacerdotes de la Iglesia católica.

2 P. Qué cosa es la Iglesia católica?

R. La Iglesia católica son todos los cristianos sobre la tierra reunidos por la misma fe, bajo un solo jefe espiritual, el Padre santo, el Papa.

3 P. Hay fuera del Papa otros jefes ó superiores en la Iglesia?

R. Estos son los obispos, que gobiernan las diferentes diócesis, y á quienes están sometidos los párrocos, y los demás sacerdotes.

4 P. Para qué fundó Jesucristo la Iglesia?

R. Jesucristo fundó la Iglesia para conducir por ella á todos los hombres á la vida eterna.

5 P. Qué poder dió para este fin á su Iglesia?

R. Jesucristo dió á su Iglesia el poder de perdonar los pecados.

LECCION 15

1 P. Con quién están unidos los cristianos en la tierra?

R. Los cristianos en la tierra están unidos con los santos del cielo y con las benditas almas del purgatorio.

2 P. Cómo se llama esta unión espiritual?

R. Esta unión espiritual se llama la comunión de los santos.

3 P. Qué quiere decir las palabras "Creo el perdón de los pecados"?

R. Estas palabras quieren decir, que creemos que los pecados nos son perdonados por el bautismo y la confesión.

4 P. Qué cosa es la vida eterna?

R. La vida eterna es la vida de los bienaventurados en el cielo, que no tiene fin.

5 P. Qué cosa es el cielo?

R. El cielo es un lugar de eterna y perfecta felicidad.

6 P. Qué cosa es el infierno?

R. El infierno es, según las palabras de Jesucristo, un fuego inextinguible, en donde hay eternamente llanto y crujir de dientes.

7 P. Cómo ha de ser la resurrección de la carne?

R. La resurrección de la carne se verificará tornándose á juntar los cuerpos de todos los difuntos con sus propias almas á vida inmortal y eterna en el cielo ó en el infierno.

LECCION 16

1 P. Cuáles son, pues, los principales artículos de la fe?

R. Los principales artículos de la fe son:

1º Creer en un solo Dios todopoderoso, criador del cielo y de la tierra.

2º Creer que es Dios Padre, que nos crió.

3º Creer que es Dios Hijo, que nos salvó.

4º Creer que es Dios Espíritu Santo, que nos santificó.

5º Creer que nuestro Señor Jesucristo fue concebido por obra del Espíritu Santo.

6º Creer que nació de santa María Virgen.

7º Creer que padeció y murió bajo el poder de Poncio Pilato.

8º Creer que descendió á los infiernos y resucitó al tercer día de entre los muertos.

9º Creer que subió á los cielos, y está sentado á la diestra de Dios Padre todopoderoso.

10º Creer que vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos.

11º Creer en la santa Iglesia católica y en la comunión de los santos.

12º Creer en el perdón de los pecados.

13º Creer en la resurrección de la carne.

14º Creer en la vida eterna del cielo ó del infierno.

LECCION 17

1 P. Basta creer lo que Dios ha revelado?

R. No basta, sino que debemos también cumplir los mandamientos que nos ha dado.

2 P. Hay algún mandamiento que encierre todos los demás?

R. Sí, padre: hay un mandamiento que encierra todos los demás, y es el amor á Dios y al prójimo.

3 P. Con qué palabras nos enseñó Jesucristo este mandamiento?

R. Con las siguientes: "*Amarás al Señor tu*

Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todo tu entendimiento y con todas tus fuerzas; y amarás á tu prójimo como á ti mismo."

4 P. Por qué debemos amar á Dios?

R. Debemos amar á Dios, porque es el sumo bien, del cual viene todo lo que es bueno.

5 P. Cómo debemos amar á Dios?

R. Debemos amar á Dios más que á todas las cosas.

6 P. En qué se conoce que amamos á Dios sobre todas las cosas?

R. Conócese en huir del mal y hácer el bien por su amor.

7 P. Quién es nuestro prójimo?

R. Todo hombre es nuestro prójimo, tanto el amigo como el enemigo.

8 P. Por qué debemos amar á todos los hombres?

R. Debemos amar á todos los hombres, porque todos somos hijos del mismo Padre celestial.

9 P. Cuándo se dice con verdad que amamos al prójimo como á nosotros mismos?

R. Amamos al prójimo como á nosotros mismos cuando observamos el mandamiento de Jesucristo: *"Todo lo que queréis que los hombres hagan con vosotros, hacedlo también vosotros con ellos."*

LECCION 18

1 P. Dónde están contenidas las obligaciones que nos impone el amor á Dios y al prójimo?

R. Todas ellas se encierran en los diez mandamientos.

2 P. Decid los mandamientos?

R. Los mandamientos, etc.

3 P. Dónde escribió Dios los diez mandamientos?

R. Dios escribió los diez mandamientos en dos tablas de piedra.

4 P. Qué mandamientos fueron escritos en la primera tabla?

R. En la primera tabla fueron escritos los tres primeros mandamientos, concernientes al amor y veneración de Dios.

5 P. Qué mandamientos escribió Dios en la segunda tabla?

R. En la segunda tabla escribió Dios los siete mandamientos restantes, concernientes al amor del prójimo.

mayor acaba y axomillo
LECCION 19

1 P. Qué manda Dios principalmente en el primer mandamiento?

R. Que creamos en él como en nuestro supremo Señor; que esperemos en El; que le amemos sobre todas las cosas, y que á El sólo le adoremos.

2 P. Cuándo deberá el niño hacer actos de fe, esperanza y caridad?

R. Tan luego como tenga suficiente uso de razón.

3 P. De qué manera se puede hacer un breve acto de fe, esperanza y caridad?

R. Del modo siguiente:

¡Oh Dios mío! creo en vos, porque sois verdad infalible.

¡Oh Dios mío! espero en vos, porque sois infinitamente misericordioso.

¡Oh Dios mío! os amo de todo corazón, porque sois mi sumo bien.

4 P. No es acaso contra el primer mandamiento venerar é invocar á los santos?

R. Al contrario, es justo y saludable venerar é invocar á los santos.

5 P. Qué diferencia hay entre el honor que da-

mos á Dios y el que tributamos á los santos?

R. A Dios le honramos y adoramos como á nuestro supremo Señor y criador de todas las cosas, y á los santos los honramos solamente como á sus fieles siervos y amigos.

6 P. Que diferencia hay entre la oración que dirigimos á Dios y la que dirigimos á los santos?

R. A Dios oramos para que nos ayude con su omnipotencia, y á los santos pedimos su intercesión delante de Dios.

7 P. Debemos honrar las imágenes de Cristo y de los santos? §

R. Ciertamente debemos honrarlas, porque si un hijo honra el retrato de sus padres, mucho más debemos honrar las imágenes de Cristo y de los santos, que son sus fieles siervos.

8 P. Qué nos prohíbe Dios en el segundo mandamiento?

R. Dios nos prohíbe la profanación de su santo nombre, la cual tiene lugar:

1º Pronunciándolo con irreverencia.

2º Por maldición y blasfemia.

3º Por falso juramento.

9 P. Qué otra cosa nos prohíbe Dios en este mandamiento?

R. Dios nos prohíbe profanar los nombres de los santos y de las cosas santas, como la santa cruz, los santos sacramentos, etc.

10 P. Qué nos manda Dios en el tercer mandamiento?

R. Dios nos manda en él:

1º Santificar el día del Señor, que es el domingo, y demás días festivos, asistiéndolo á la misa y á la palabra divina y practicando otras obras piadosas.

2º No profanar estos días con trabajos serviles ni con diversiones pecaminosas.

LECCION 20

1 P. Qué manda Dios en el cuarto mandamiento?

R. Dios manda honrar, amar y obedecer á los padres y superiores.

2 P. Qué deben esperar los hijos que observan fielmente el cuarto mandamiento?

R. Deben esperar en esta vida protección particular y bendición de Dios, y en la otra la felicidad eterna.

3 P. Qué prohíbe Dios en el quinto mandamiento?

R. Dios prohíbe en el quinto mandamiento:

1º El homicidio y todo cuanto á él conduce, como ira, odio, discordia y riñas.

2º Causar daño á nuestra propia vida ó inducir al mal á otros.

4 P. Por qué decís que inducir al mal es contra el quinto mandamiento?

R. Porque inducir al mal causa mayor daño al alma que el que causa el homicidio en el cuerpo.

5 P. Qué prohíbe Dios en el sexto mandamiento?

R. Dios prohíbe en él toda impureza, ó sea todo lo que es contra la honestidad y el santo pudor.

6 P. Qué prohíbe Dios en el séptimo mandamiento?

R. En él prohíbe Dios el hurto y todo daño en los bienes ajenos.

7 P. Qué prohíbe Dios en el octavo mandamiento?

R. Dios prohíbe en él la mentira, el levantar falso testimonio, y el injuriar al prójimo.

8 P. Qué prohíbe Dios en el noveno mandamiento?

R. Prohíbe todo pensamiento y deseo contra el santo pudor.

9 P. Qué prohíbe Dios en el décimo mandamiento?

R. Codiciar los bienes ajenos.

LECCION 21

1 P. Deben los cristianos observar otros mandamientos además de los de la ley de Dios?

R. Sí, padre: los mandamientos de la santa madre Iglesia.

2 P. De quién tenemos estos mandamientos?

R. Los tenemos de los Prelados de la Iglesia católica.

3 P. Y de quién viene á los Prelados de la Iglesia católica el poder de dar mandamientos?

R. Les viene este poder del mismo Cristo, Señor nuestro.

4 P. Deben los niños también oír misa y ayunar?

R. Los niños que han llegado al uso de la razón, deben oír misa devotamente los domingos y días de fiesta, y abstenerse de comer carne los días en que está mandada la abstinencia.

5 P. Cuándo deben hacer los niños la primera confesión y comunión?

R. Tan luego como hayan sido suficientemente instruidos y preparados para hacerlas, á juicio prudente de su párroco.

LECCION 22

1 P. Qué nombre damos á la libre transgresión de la ley de Dios y de los preceptos de la Iglesia?

R. Lo damos el nombre de pecado.

2 P. De cuántas maneras podemos cometer el pecado?

R. Podemos cometer el pecado: 1º por malos pensamientos, deseos, palabras y obras: 2º por omisión del bien.

3 P. Son todos los pecados iguales?

R. No, padre: hay pecados graves que se llaman mortales, y pecados leves que se llaman veniales.

4 P. Cuáles son los siete pecados capitales?

R. Son: primero soberbia, segundo avaricia, tercero injuria, cuarto ira, quinto gula, sexto envidia, séptimo pereza.

5 P. Por qué se llaman capitales estos pecados?

R. Porque son la cabeza ú origen de otros muchos.

6 P. Debemos temer y detestar solamente los pecados mortales?

R. También debemos temer y detestar todo pecado grave ó leve.

7 P. Y por qué hemos de temer tanto el pecado?

R. Porque el pecado es el mayor mal de la tierra, y por esto debemos temerle más que á cualquier otro mal.

8 P. Por qué es el pecado un mal tan grande?

R. Porque es ofensa de Dios, y atrae sobre nosotros los castigos.

9 P. Qué castigos atrae sobre nosotros el pecado?

R. El pecado mortal atrae sobre nosotros el castigo del infierno; y el pecado venial, penas temporales en esta vida, ó en el purgatorio.

LECCION 23

1 P. Basta abstenerse de los pecados?

R. No basta, sino que debemos esforzarnos á ser siempre mejores y más virtuosos.

2 P. Qué niño se dice que es virtuoso?

P. Es virtuoso el niño que en la iglesia y en la escuela, en la casa y en la calle, y en el campo y en todo lugar, hace lo que agrada á Dios nuestro Señor.

3 P. Qué virtudes agradan á Dios en los niños?

R. A Dios agrada ver en los niños:

1º Amor á Dios y gusto de las cosas divinas;

2º Amor y obediencia á los padres, sacerdotes y maestros;

3º Amor á los hermanos, á los discípulos y á los pobres;

4º Respeto para con todos.

4 P. Por qué ha de esforzarse el niño por conseguir estas virtudes?

R. 1º Porque Dios nuestro Padre celestial lo quiere;

2º Porque la conciencia, que es la voz de Dios en nosotros, nos lo dice;

3º Porque Dios premia la virtud y castiga el vicio.

5 P. Qué vicios deben huir ante todo los niños?

R. 1º Todo desacato en la casa de Dios por palabras, risas, miradas curiosas y otras irreverencias;

2º Responder á sus padres y no cumplir sus mandatos;

3º La mentira, la pereza en aprender, y el desaliño en su exterior;

4º Remedar á otros, disgustarles y pelearse.

6 P. Qué deben considerar los niños para ser virtuosos y huir de todo mal?

R. Deben considerar:

1º Que Dios les está mirando en todo lugar, aun el más escondido;

2º Que el ángel custodio lo ve todo, que se aflige cuando hacen el mal, y se alegra cuando hacen el bien.

LECCION 24 *24*

1 P. Podemos con nuestras propias fuerzas observar los mandamientos y salvarnos.

R. No, padre: necesitamos para esto el auxilio de la gracia de Dios.

2 P. Por qué medios obtenemos la gracia de Dios?

R. La gracia de Dios la obtenemos especialmente por medio de los sacramentos y de la oración.

3 P. Quién instituyó los santos sacramentos?

R. Los santos sacramentos los instituyó Jesucristo, nuestro Señor y Salvador.

4 P. Cuántos sacramentos instituyó Jesucristo?

R. Jesucristo instituyó siete sacramentos.

5 P. Decid los siete sacramentos.

R. Los sacramentos, etc.

6 P. Cuántas cosas pertenecen á todos y á cada uno de estos sacramentos?

R. Pertenecen estas tres cosas: 1° signo visible; 2° gracia invisible; 3° haber sido instituido por Jesucristo.

LECCION 25 *25*

1 P. Qué recibe el hombre por el santo bautismo?

R. Por el santo bautismo:

1° El hombre es lavado del pecado original y de los demás pecados que haya cometido antes del bautismo;

2° El hombre es santificado, haciéndose hijo de Dios y heredero del cielo.

2 P. Qué recibimos en la confirmación?

R. En la confirmación el Espíritu Santo nos da fortaleza para confesar constantemente nuestra fe.

3 P. Qué es lo que obtenemos por medio del sacramento de la penitencia?

R. Por el sacramento de la penitencia conseguimos el perdón de los pecados cometidos después del bautismo.

4 P. Qué contiene el santísimo sacramento de la comunión?

R. El santísimo sacramento de la eucaristía ó comunión contiene el verdadero cuerpo y la verdadera sangre de Jesucristo, bajo las especies de pan y de vino.

5 P. Cuándo se convierte el pan y el vino en el cuerpo y en la sangre de Jesucristo?

R. Conviértense por las palabras que dice el sacerdote en el momento de la consagración.

6 P. Qué cosa es la misa?

R. La misa es el sacrificio incruento de nuestro Señor Jesucristo.

7 P. Debemos también adorar á Jesucristo en el santísimo sacramento del altar?

R. Sí, padre: debemos adorar á Jesucristo en el santísimo sacramento del altar, porque en él está Jesucristo real y verdaderamente presente como Dios y como hombre.

8 P. Para qué fue instituida la extremaunción?

R. La extremaunción fue instituida para consuelo y salud de los enfermos.

9 P. Para qué es el sacramento del orden sacerdotal?

R. El orden sacerdotal ha sido instituido para dar á los que se hacen sacerdotes, el poder y la gracia sacerdotal.

10 P. Qué fin tiene el sacramento del matrimonio?

R. El sacramento del matrimonio tiene por fin el dar á los que se casan la gracia de cumplir fielmente las obligaciones del estado matrimonial.

LECCION 26

1 P. Qué cosa es orar?

R. Orar es levantar el alma á Dios.

2 P. Con qué fin oramos?

R. Oramos para alabar á Dios, para darle gracias, y para pedirle mercedes.

3 P. Cómo debemos orar?

R. Debemos orar con devoción y confianza.

4 P. Cuándo se dice que oramos con devoción?

R. Cuando oramos de corazón y no con los labios solamente, evitando en lo posible las distracciones.

5 P. Podemos esperar también que Dios escuche nuestra devota oración?

R. Sí, padre: podemos y debemos esperararlo, con tal que lo que pedimos sea saludable para nosotros.

6 P. Y por qué debemos esperar esto?

R. Porque Dios nos lo ha prometido, por su Hijo, nuestro Señor Jesucristo.

7 P. Es necesaria la oración?

R. Sí, padre: la oración es necesaria para alcanzar la gracia y bendición de Dios, y algún día la felicidad en el cielo.

8 P. Cuándo debemos orar?

R. Debemos orar muy á menudo, especialmente por la mañana y por la noche, antes y después de comer, al toque de las "Ave Marías" y de oración, y cuando estamos en la iglesia.

LECCION 27

1 P.Cuál es de todas las oraciones la mejor?

R. La mejor es la del Padre nuestro ú oración del Señor.

2 P. Por qué se llama el Padre nuestro oración del Señor?

R. Porque nuestro Señor Jesucristo la ordenó á petición de los apóstoles, para enseñarnos á orar.

3 P. Decid el Padre nuestro.

R. Padre nuestro, etc.

4 P. De qué partes se compone el Padre nuestro?

R. El Padre nuestro se compone de una invocación y siete peticiones.

5 P. De qué palabras consta la invocación?

R. De las siguientes: “Padre nuestro, que estás en los cielos.”

6 P. Qué pedimos en la primera petición: “Santificado sea el tu nombre”?

R. Pedimos que el santo nombre de Dios sea tenido por todos los hombres en reverencia y alabado.

7 P. Qué pedimos en la segunda petición: “Ven-ga á nos el tu reino”?

R. Pedimos que esté en nosotros por gracia, y que nos dé á todos el reino de su gloria.

8 P. Qué pedimos en la tercera petición: “Hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo”?

R. Pedimos que hagamos la voluntad de Dios entera y prontamente como los ángeles y santos del cielo.

9 P. Qué pedimos en la cuarta petición: “El pan nuestro de cada día dánosle hoy”?

R. Pedimos todo lo que es para cada día el sustento necesario de cuerpo y alma.

10 P. Qué pedimos en la quinta petición: “Perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos á nuestros deudores”?

R. Pedimos que Dios nos perdone nuestros pecados así como nosotros perdonamos á los que nos han ofendido.

11 P. Qué pedimos en la sexta petición: “No nos dejes caer en la tentación”?

R. Pedimos que Dios no nos permita dar consentimiento á las tentaciones de los enemigos del alma.

12 P. Qué pedimos en la séptima petición: “Mas líbranos de todo mal”?

R. Pedimos á Dios que nos libre de todo mal de alma y cuerpo, del pecado, del demonio, del infierno y de casos desastrados.

LECCION 28

1 P. Qué otra oración decimos después del Padre nuestro?

R. Decimos el Ave María en honor de la Madre de Dios.

2 P. De qué partes se compone el Ave María?

R. Se compone de dos partes: una oración de alabanza y una plegaria.

3 P. De qué palabras consta la oración de alabanza?

R. Se compone:

1º De las palabras del arcángel San Gabriel: “Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres.”

2º De las palabras de Santa Isabel: “Y bendito es el fruto de tu vientre”, á las que añadimos el nombre “Jesús.”

4 P. Cuándo pronunció el arcángel San Gabriel aquellas palabras?

R. Cuando anunció á María Santísima la feliz nueva de haber sido escogida para ser Madre de Dios.

5 P. Cuándo pronunció Santa Isabel las palabras referidas?

R. Cuando María Santísima, después de atravesar la montaña de Judea, vino á visitar á su prima Santa Isabel.

6 P. De qué palabras se compone la plegaria?

R. De las palabras que añadió la Iglesia: "Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte: Amén.

7 P. Por qué quiere la Iglesia que honremos é invoquemos á María Santísima?

R. 1º Porque es la Madre de Dios.

2º Porque es la Reina de los ángeles y de los santos y superior á todos ellos en gracia y santidad.

3º Porque es la abogada más poderosa ante el trono de Dios.





INSTRUCCION

SOBRE EL

SACRAMENTO DE LA PENITENCIA

Y SOBRE LA SANTA COMUNION,

PARA LOS NIÑOS QUE SE PREPARAN Á LA PRIMERA
CONFESIÓN Y COMUNIÓN

1º DE LA PENITENCIA

1 P. Qué cosa alcanzamos por medio del sacramento de la penitencia?

R. Por el sacramento de la penitencia alcanzamos el perdón de los pecados cometidos después del bautismo.

2 P. De quién recibieron los sacerdotes el poder de perdonar los pecados en este sacramento?

R. Los sacerdotes recibieron este poder de Jesu-

cristo, que dijo á los apóstoles después de su resurrección: "*Recibid el Espíritu Santo; á quienes perdonareis los pecados, perdonados les son, y á quienes se los retuviereis, les son retenidos.*" (San Juan XX, 22, 23.)

3 P. Todos los pecados pueden perdonarse por el sacramento de la penitencia?

R. Sí, padre: todos los pecados pueden perdonarse en este sacramento con tal que sean confesados como conviene.

4 P. Qué partes tiene el sacramento de la penitencia?

R. Cinco partes tiene, á saber: primero, examen de conciencia; segundo, dolor de los pecados; tercero, propósito de la enmienda; cuarto, confesión; quinto, satisfacción.

Del examen de conciencia.

5 P. Qué quiere decir examen de conciencia?

R. Examen de conciencia quiere decir, reflexionar seriamente sobre los pecados cometidos para conocerlos bien.

6 P. Cómo debemos comenzar el examen de conciencia?

R. Debemos comenzarlo invocando al Espíritu Santo, para que nos conceda la gracia de conocer bien nuestros pecados, y de arrepentirnos de ellos y confesarlos.

7 P. Cómo se invoca al Espíritu Santo?

R. Del modo siguiente:

Ven ¡oh Espíritu Santo! ilumina mi inteligencia para que conozca bien mis pecados; y mueve mi corazón para que me arrepienta de ellos y sinceramente los confiese y me enmiende verdaderamente.

8 P. De qué otro modo se hace el examen de conciencia?

R. Se examina la conciencia:

1º Recorriendo los diez mandamientos de la ley de Dios, los mandamientos de la santa madre Iglesia, los pecados capitales, etc., y preguntándose uno á sí mismo, cuántas veces ha faltado por pensamientos, palabras, obras y omisiones.

2º Examinándose cómo se ha portado uno en la casa, en la calle, en la escuela, en la iglesia, en el campo, con los padres, con los hermanos, con los compañeros, con los maestros y demás personas mayores.

9 P. Es preciso examinarse sobre el número y circunstancias de los pecados?

R. Sí, padre: preciso es en cuanto á los pecados mortales.

Del dolor de los pecados.

10 P. Qué cosa es el dolor de los pecados?

R. El dolor de los pecados es un pesar del alma sobre todos los pesares, de haber ofendido á Dios, juntamente con el horror al pecado.

11 P. Qué propiedades debe tener el dolor?

R. El dolor debe ser: 1º interior; 2º universal, y 3º sobrenatural.

12 P. Cuándo es interior el dolor?

R. Cuando nos arrepentimos del pecado no sólo con la boca, sino también de corazón.

13 P. Cuándo es universal nuestro dolor?

R. Cuando nos arrepentimos de todos los pecados, á lo menos de los graves.

14 P. Cuándo es el dolor sobrenatural?

R. Es sobrenatural el dolor cuando los pecados nos afligen, no por razón de sus castigos naturales, sino por motivos sobrenaturales, á saber: por haber

ofendido á Dios, por haber perdido su gracia, por haber merecido el infierno, etc.

15 P. Qué debemos considerar para excitarnos al odio del pecado y al dolor?

R. Debemos considerar la rigurosa justicia de Dios y la gravedad del pecado mortal, por el cual seríamos condenados eternamente á las penas del infierno.

16 P. De qué otra consideración debemos valernos para excitarnos al dolor?

R. Hemos de considerar que la bondad de Dios es infinita: que Dios es nuestro criador; que de él hemos recibido todo lo que tenemos, y que nos ama más que el mejor de los padres á sus hijos.

17 P. Qué más debemos considerar?

R. Que el hijo de Dios se ha hecho hombre por nosotros, niño inocente, pobre y necesitado; que ha sufrido por nosotros toda clase de afrentas, y que los pecados que vamos á confesar, han sido la causa de su pasión y muerte.

18 P. Qué tan gran dolor deben excitar estas consideraciones en nuestro corazón?

R. Si uno hubiera sido la causa de la muerte de su padre, la memoria amarguísima de su muerte, y el dolor y arrepentimiento por haberla causado, le seguirían durante toda la vida. Ahora bien, Jesucristo es para nosotros más que un padre, pues ha dado su vida por nosotros, y nosotros hemos sido causa de su muerte: ¡oh qué pesar tan doloroso!

19 P. Cuál de estas consideraciones es la mejor?

R. La última, porque procede de la caridad.

20 P. Cómo se llama el dolor que procede de esta última consideración?

R. Se llama contrición ó dolor perfecto.

21 P. Cuál es entonces el dolor imperfecto?

R. El dolor imperfecto ó de atrición es aquel que nace de la caridad aún imperfecta; es decir, cuan-

do el temor del infierno, de la pérdida del cielo, ó la vileza del pecado nos mueve á detestarlo sobre todo y á no cometerlo jamás.

22 P. Debe el dolor ser necesariamente perfecto?

R. Para la validez de la confesión no es necesario que el dolor sea perfecto; pero siempre hemos de procurararlo.

23 P. Cuál es el efecto del dolor perfecto?

R. El efecto del dolor perfecto es borrar los pecados antes de recibir la absolución, con tal que tengamos el deseo de recibirla.

24 P. Cuándo debemos en el sacramento de la penitencia hacer el acto de dolor?

R. Antes de la confesión ó á lo menos antes de la absolución.

Del propósito de la enmienda.

25 P. En qué consiste el propósito de la enmienda?

R. El propósito de la enmienda consiste en la seria voluntad de enmendarse y de no volver más á pecar.

26 P. Qué cualidades debe tener el propósito de la enmienda?

R. El propósito de la enmienda debe ser: 1º firme y eficaz; 2º universal; 3º sobrenatural.

26 P. A qué debe estar determinado aquel que tiene verdadera buen propósito?

R. Debe estar determinado y resuelto:

1º A huir todos los pecados, á lo menos los graves, de manera que por ningún bien del mundo quisiera cometerlos otra vez;

2º A huir los peligros, en particular la ocasión próxima del pecado;

3º A emplear los medios necesarios para enmendarse;

4º A dar la debida satisfacción;

5º A reparar todo el daño causado.

28 P. De qué modo puede hacerse un acto de contrición y propósito de la enmienda?

R. Del modo siguiente:

Señor mío Jesucristo. Dios y hombre verdadero, criador y redentor mío, por ser Vos quien sois, y porque os amo sobre todas las cosas, me *pesa* en el alma de haberos ofendido; y os *propongo* firmemente enmendarme y apartarme de las ocasiones de pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta.

De la confesion.

29 P. Qué cosa es la confesión?

R. La confesión es la manifestación humilde de los pecados cometidos, al sacerdote aprobado, con el fin de obtener la absolución de ellos.

30 P. Qué cualidades debe tener la confesión?

R. La confesión debe ser: 1º entera y completa; 2º sincera; 3º clara.

31 P. Cuándo es la confesión entera y completa?

R. La confesión es completa cuando uno se acusa á lo menos de todos los pecados graves de que se acuerda, con su número y circunstancias necesarias.

32 P. Qué debe hacerse cuando se ignora el número exacto de los pecados?

R. En tal caso debe indicarse el número del mejor modo que se pueda, diciendo: he cometido este pecado ca la día, ó cada semana, ó cada mes, poco más ó menos tantas veces.

33 P. Debemos confesar los pecados veniales?

R. No hay obligación, pero es bueno y útil confesar los pecados veniales.

34 P. Cuándo será sincera nuestra confesión?

R. Es sincera nuestra confesión, cuando nos con-

fesamos de aquella manera en que nos conocemos culpables delante de Dios, sin callar ni quitar ni añadir nada con que excusarnos.

35 P. Qué deberá hacer el que haya omitido algo necesario en la confesión?

R. 1º Habiéndolo omitido sin culpa, basta decirlo en la confesión siguiente.

2º. Mas habiéndolo omitido por vergüenza ó por descuido en el examen de conciencia, debe declarar cuántas confesiones han sido aquellas en que ha cometido esta omisión, y hacerlas todas ellas de nuevo.

36 P. Cuándo será clara nuestra confesión?

R. Nuestra confesión es clara cuando nos expresamos de manera que el confesor entienda claramente todo lo que decimos, pudiendo formar un juicio exacto del estado de nuestra alma.

37 P. Cómo se comienza la confesión?

R. Al comenzar la confesión, debemos primeramente signarnos con la santa cruz; en seguida decir el “*Yo pecador*” hasta las palabras “*que pequé gravemente con el pensamiento, palabra y obra*”; y añadir: “*Mi última confesión la hice desde..... tal tiempo, cumplí la penitencia, he examinado mi conciencia, traigo dolor de mis pecados y propósito de la enmienda, y me acuso de los siguientes pecados.....*”

38 P. Cómo se concluye la confesión?

R. Habiendo concluído la acusación de los pecados, se dice: “*Estos y todos los pecados de mi vida pasada me arrepiento de haberlos cometido, porque he ofendido con ellos á Dios, mi sumo bien, por mi culpa*”, etc. hasta terminar el “*Yo pecador.*”

39 P. Qué se debe hacer, terminada que sea la confesión?

R. Debemos poner atención á las exhortaciones del sacerdote, y á la penitencia que nos impusiere, y responder sencilla y humildemente á las pregun-

tas que á bien tuviere hacernos. Durante la absolución se debe hacer un nuevo acto de contrición, diciendo el “*Señor mio Jesucristo,*”

De la satisfaccion sacramental.

40 P. Qué entendemos por satisfacción sacramental?

R. Por satisfacción sacramental entendemos el cumplimiento de la penitencia impuesta por el confesor?

41 P. Cuándo no se cumple la penitencia, por eso es nula la confesión?

R. Si no se cumple la penitencia, y ha habido en la confesión voluntad de cumplirla, la confesión es válida; pero se comete un pecado, y se priva uno de muchas gracias.

42 P. En qué tiempo se debe cumplir la penitencia?

R. No habiendo el confesor fijado tiempo para cumplirla, debemos cumplirla inmediatamente ó cuanto antes.

43 P. Qué otros deberes nos impone la satisfacción?

R. La satisfacción nos impone el deber:

1º De reparar el escandalo, y todo daño injustamente causado:

2º De emplear los medios convenientes para precaver la caída y enmendar la vida.

2º DE LA SANTA COMUNION

1 P. Qué cosa es la santa comunión?

R. La santa comunión es el acto de recibir el cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo para alimento de nuestras almas.

2 P. Por qué quiso el Señor darse á los fieles como alimento?

R. 1º Para darnos una prueba de su inmenso amor y unirnos estrechamente consigo;

2º Para unirnos también á unos con otros por el vínculo del amor.

3 P. Qué gracias nos da la santa comunión?

R. La santa comunión:

1º Conserva y aumenta en nosotros la gracia santificante;

2º Enflaquece nuestras malas inclinaciones, dándonos gusto y fuerza para lo bueno;

3º Borra los pecados veniales y nos preserva de los mortales;

4º Es prenda de nuestra futura y eterna felicidad.

4 P. Recibe todo el que comulga la gracia de este sacramento?

R. No, padre: el que comulga indignamente, es decir, en estado de pecado mortal, se atrae la eterna condenación.

5 P. Qué pecado comete el que comulga indignamente?

R. 1º Comete, como Judas, horrendo sacrilegio, haciéndose reo del cuerpo y de la sangre de nuestro Señor;

2º Se hace culpable de la más negra ingratitud en aquel mismo momento en que Dios le da la mayor prueba de su amor.

6 P. Qué debe hacer el que ha cometido antes de comulgar algún pecado mortal?

R. Entonces debemos confesarnos valientemente

7 P. Qué preparación debe llevar nuestra alma para comulgar?

R. Debemos:

1º Esforzarnos á limpiar nuestro corazón aun de los pecados veniales;

2º Excitar en nosotros fervor y verdadera devoción.

8 P. Los pecados veniales impiden la comunión?

R. Los pecados veniales no impiden la comunión, pero disminuyen sus divinos efectos.

9 P. De qué manera excitamos en nosotros el fervor y devoción antes de la comunión?

R. Considerando quién viene en el sacramento, á quién viene y con qué fines viene.

10 P. Para qué instituyó el Señor tan alto sacramento?

R. Lo instituyó para honrarnos, obligarnos y enriquecernos.

11 P. Cuáles son los mejores ejercicios para antes de la comunión?

R. Los mejores ejercicios son:

1º Actos de fe y adoración;

2º De humildad y arrepentimiento;

3º De esperanza, amor y vivo deseo.

12 P. Qué preparación debemos llevar en el cuerpo?

R. Debemos:

1º Estar en ayunas, es decir, no haber comido ni aun lo más mínimo después de media noche;

2º Estar decentemente vestidos.

13 P. Quiénes están dispensados del ayuno natural?

R. Están dispensados los gravemente enfermos, que reciben la comunión como viático.

14 P. Cómo debemos acercarnos á la santa mesa?

R. Debemos acercarnos con la mayor reverencia, las manos cruzadas ante el pecho y los ojos bajos.

15 P. Cómo debemos recibir la comunión?

R. Debemos elevar la cabeza, poner la lengua sobre el labio inferior, y recibir la hostia santa con toda reverencia.

16 Qué debemos hacer después de la santa comunión?

R. Debemos retirarnos con suma modestia á un lugar tranquilo de la iglesia, y allí por un espacio de tiempo que no baje de un cuarto de hora, dar gracias á Dios, y ofrecernos como muy obligados á su servicio.

17 P. Cuáles son los mejores actos para después de la comunión?

R. Los mejores, fuera de los ya indicados. son los actos de humildad, amor y súplica.

18 P. Cómo debemos habernos el dia de la comunión?

R. Debemos invertirlo, en cuanto fuere posible, en ejercicios piadosos, absteniéndonos de placeres y diversiones mundanas.





ORACION POR LA MAÑANA

† **En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. (1)**

Pongámonos en la presencia de Dios y adoremos su santo nombre.

Santísima y augustísima Trinidad, un solo Dios en tres personas, creo, Señor, que estáis aquí presente. Yo os adoro con afectos de la más profunda humildad, y os tributo con todo mi corazón los homenajes que son debidos á vuestra Majestad soberana.

Unamos nuestras intenciones con las del Corazón divino de Jesús, para cumplir las obligaciones del Apostolado de la oración.

Divino Corazón de Jesús, yo os ofrezco por medio del Corazón Inmaculado de María todas las oraciones, obras y trabajos de hoy, en reparación de

(1) Indulgencia aplicable á los difuntos; 50 días cada vez, y 100 al hacer la señal de la cruz con agua bendita. Pío IX, 28 de Julio de 1863; 23 de Marzo de 1866.

nuestras ofensas, y por las demás intenciones de vuestro divino Corazón. Ofrezcooslos particularmente por las *Intenciones* recomendadas á los congregados del Apostolado de la Oración para *este mes* y para *este día*. Amén.

ACTO DE FE. (1)

Dios mío, creo firmemente todo lo que la santa Iglesia católica, apostólica y romana me manda creer, porque Vos sois, oh Verdad infalible, quien se lo habéis revelado.

ACTO DE ESPERANZA.

Espero, Dios mío, con firme confianza que, por los méritos de Jesucristo, me daréis vuestra gracia en esta vida, y mediante la observancia de vuestros mandamientos, la gloria en la ótra, porque así lo habéis prometido Vos que sois fidelísimo en cumplir vuestras promesas.

ACTO DE CARIDAD.

Os amo, oh Dios mío, con todo mi corazón, con toda mi alma. con todas mis fuerzas, y sobre todas las cosas, porque sois infinitamente bueno é infinitamente amable, y amo también á mi prójimo como á mí mismo, por amor vuestro.

Agradecemos á Dios los beneficios que nos ha hecho, y ofrezcámonos á El.

Os agradezco humildemente, Dios mío, todos los

(1) Indulgencia aplicable á los difuntos: por los tres actos 7 años y 7 cuarentenas, cada vez: plenaria al mes, por el rezo diario. *Benedicto XIV*, enero 28 de 1756.

beneficios y favores que me habéis hecho hasta hoy, especialmente en esta noche. Efecto de vuestra bondad es que viva yo en este día, y quiero emplearlo únicamente en vuestro servicio. Os consagro todos mis pensamientos, palabras, obras y padecimientos. Bendecidlos, Señor, para que todos estén animados de vuestro amor, y que todo se dirija en mí á mayor honra y gloria vuestra.

Hagamos resolución de evitar el pecado y de practicar la virtud.

Jesús adorable, divino modelo de la perfección á que debemos aspirar, propongo hacerme en lo posible semejante á Vos, manso, humilde, casto, celoso, caritativo, sufrido y resignado como Vos.

Prometo hacer cuanto pueda por no volver á caer hoy en las faltas que tan frecuentemente cometo, y de las que deseo corregirme con vuestra divina gracia.)

Pidamos á Dios la gracia de que más necesitamos.

Oh Dios mío! Vos conocéis mi flaqueza: nada puedo sin el socorro de vuestra gracia; no me la neguéis, Señor, y otorgádmela según mis necesidades; dadme también fuerzas para evitar todo lo malo que me prohibís, hacer todo lo bueno que me pedís, y padecer con resignación cuantas penas tengáis por bien enviarme.)

Manifestemos á Dios nuestros deseos y nuestras necesidades.

Padre nuestro (etc.)

Saludemos á María Santísima, y pidámosle que interceda por nosotros.

Dios te salve, María, etc.

Renovemos la profesión de nuestra fe.

Creo en Dios Padre todopoderoso, etc.

Confesemos humildemente nuestros pecados.

Yo pecador me confieso, etc.

V. El Dios todopoderoso tenga piedad de nosotros, y, después de perdonarnos nuestros pecados nos conduzca á la vida eterna. R. Amén.

V. El Señor omnipotente y misericordioso nos conceda el perdón, la absolución y remisión de nuestros pecados. R. Amén.

Los mandamientos de la ley de Dios.

1. Amar á Dios sobre todas las cosas.
2. No jurar el Santo Nombre de Dios en vano.
3. Santificar las fiestas.
4. Honrar padre y madre.
5. No matar.
6. No fornicar.
7. No hurtar.
8. No levantar falso testimonio ni mentir.
9. No desear la mujer de tu prójimo.
10. No codiciar los bienes ajenos.

Los mandamientos de la santa Madre Iglesia.

1. Oír misa entera todos los domingos y fiestas de guardar.

2. Confesar á lo menos una vez en el año, ó cuando se espera peligro de muerte, ó se ha de comulgar.
3. Comulgar por Pascua florida de Resurrección.
4. Ayunar cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.
5. Pagar diezmos y primicias á la iglesia de Dios.

Inroquemos á la Santísima Virgen, á nuestro Angel de la guarda y el santo de nuestro nombre.

Virgen Santísima, Madre de Dios, Madre y abogada mía! Yo me acojo bajo vuestro amparo, y me echo confiado en el seno de vuestra misericordia. Sed, Madre bondadosísima, refugio en todas mis necesidades, consuelo en todas mis penas, intercesora con vuestro divino Hijo, hoy, todos los días de mi vida, y especialmente en la hora de mi muerte.

Angel bendito, mi fiel y caritativo guía, alcanzadme el que yo sea tan dócil á vuestras inspiraciones, y el que arregle tan bien mis pasos que en nada me separe de los mandamientos del Señor.

Santo mío, cuyo nombre me honro de llevar, protegedme y rogad por mí, para que pueda servir como vos servisteis á mi Dios en la tierra, y glorificarle con vos en el cielo.

Pongámcnos bajo la protección de María Santísima. (1)

Acordaos, oh piadosísima Virgen María, que no se ha oído decir jamás que ninguno de cuantos se han acogido bajo vuestro amparo, han implorado

(1) Indulgencia aplicable á los difuntos: 300 días cada vez, plenaria una vez al mes. Pío IX, 11 de diciembre de 1846.

vuestro socorro. y dirígidoos sus súplicas, haya sido abandonado. Animado yo con tal esperanza, corro hacia Vos Virgen madre de las vírgenes: vengo á Vos, y me postro á vuestros pies, sollozando y pidiendo no desatendáis mis ruegos. Oh madre del Verbo, oídme, sí, y escuchadme propicia. Amén.

Encomendémonos á San José nuestro patrón y protector. (1)

Glorioso San José, Padre y Protector de vírgenes, fiel custodio á quien confió Dios el cuidado de Jesús, la misma inocencia, y de María, la Virgen de vírgenes: te ruego y suplico por este doble y tan caro depósito de Jesús y María, me preserves de toda mancha, y hagas que puro de corazón y casto de cuerpo, sirva yo constantemente á Jesús y á María en una castidad perfecta.

EL ANGELUS. (2)

V. El ángel del señor anunció á María.

R. Y concibió del Espíritu Santo.

Dios te salve, María.

V. Veis aquí la esclava del Señor.

R. Hágase en mí, según tu palabra.

Dios te salve, María.

(1) 100 días de indulgencia, una vez por día, Pío IX, febrero 3 de 1863

(2) Indulgencia de 100 días, cada vez, para los que con corazón contrito, rezan el *Angelus*, por la mañana, ó al medio día, ó por la tarde de rodillas y al toque de la campana.—Indulgencia plenaria una vez al mes. Benedicto XIII, 14 de setiembre de 1724. Los que no sepau de memoria el *Regina coeli* pueden ganar las indulgencias rezando el *Angelus*.

V. El verbo se hizo carne.

R. Y habitó entre nosotros.

Dios te salve, María.

V. Ruega por nosotros, santa madre de Dios.

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo.

ORACIÓN.

Os rogamos, Señor, que derramáis vuestra gracia en nuestras almas, para que habiendo conocido la Encarnación de Jesucristo, vuestro Hijo, por la anunciación del Angel á María, lleguemos por su Pasión y su Cruz á la gloria de su Resurrección. Así os lo pedimos por el mismo Jesucristo nuestro Señor. R. Amén.

Durante el tiempo Pascual, en lugar del angelus. se reza en pie la antífona siguiente.

V. Alégrate, Reina del cielo, aleluya.

R. Porque el que en tu seno llevar mereciste, aleluya.

V. Resucitó como nijo, aleluya.

R. Ruega á Dios por nosotros, aleluya.

V. Gózate y alégrate, Virgen María, aleluya.

R. Porque verdaderamente ha resucitado el Señor, aleluya.

ORACIÓN.

Oh Dios, que por la Resurrección de vuestro Hijo, Nuestro Señor Jesucristo, os dignasteis comu-

Durante el año el *Angelus* se reza en pié el sábado por la tarde hasta el Domingo también por la tarde inclusive. El *Regina coeli* siempre en pie, Benedicto XIV, 20 de abril de 1742.

nicar la alegría al mundo, os suplicamos nos concedáis el que por su Madre, la Virgen María, participemos de los goces de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

R. Amén.

ORACIÓN.

Para pedir á Dios maestros cristianos

Señor, vos que veis cuanto se afanan los impíos por arrebatar de vuestro regazo las almas inocentes de los niños; apiadaos de vuestro pueblo, dignaos multiplicar en su seno el número de maestros cristianos. Enviad á vuestra viña trabajadores llenos de vuestro espíritu; fecundizad sus labores, y no permitáis se malogre el fruto de sus desvelos. Os lo pedimos por el Sacratísimo Corazón de N. S. Jesucristo, vuestro divino Hijo. Amén.

ORACION POR LA NOCHE

† **En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Pongámonos en la presencia de Dios y adorémosle.

Adóroos, oh Dios mío, con la humildad que me inspira la presencia de vuestra soberana grandeza. Creo en Vos, porque sois la misma verdad. Espero en Vos, porque sois infinitamente bueno. Os amo con todo corazón, porque sois infinitamente amable, y amo al prójimo como á mí mismo por amor vuestro.

Agradezcamos á Dios los beneficios que nos ha hecho.

Qué acción de gracias os daré yo, oh Dios mío, por todos los beneficios que de vuestra bondad he recibido? Os habéis acordado de mí desde la eternidad, me habéis sacado de la nada; habéis dado vuestra vida para rescatarme, y me llenáis todos los días de una infinidad de favores. ¡Ah Señor! ¿Qué puedo yo hacer en recompensa de tantos beneficios? Unos conmigo, Espíritus bienaventurados, para alabar al Dios de las misericordias, que no cesa de hacer bien á la más ingrata de sus criaturas.

Pidamos á Dios la gracia de conocer y detestar nuestros pecados.

Eterna fuente de luz, Espíritu Santo, disipad las tinieblas que me esconden la fealdad y malicia del pecado. Haced que yo conciba tan grande horror de él, oh Dios mío, que le aborrezca, si se puede, tanto como Vos mismo, y no tema otra cosa tanto como cometerlo en adelante.

Examinemos nuestra conciencia sobre los pecados que hemos cometido hoy por pensamientos, palabras, obras y omisiones, y sobre las resoluciones que tomamos esta mañana.

(Aquí se ha de pasar un momento examinando las culpas del día.)

Pidamos á Dios perdón de nuestros pecados.

Dios mío, tengo un profundo dolor de haberos ofendido, porque sois infinitamente bueno. Detes-

to por amor vuestro todos los pecados que he cometido en toda mi vida, particularmente hoy: os pido humildemente perdón, y propongo firmemente confesarlos sin tardanza, hacer penitencia de ellos, y no volver á pecar, ayudado de vuestra divina gracia. Amén.

Manifestemos á Dios nuestros deseos y nuestras necesidades.

Padre nuestro, etc.

Saludemos á María Santísima, y pidámosle que interceda por nosotros.

Dios te salve, María, etc.

Renovemos la profesión de nuestra fe.

Creo en Dios Padre todopoderoso, etc.

Confesemos humildemente nuestros pecados.

Yo pecador me confieso, etc.

V. El Dios todopoderoso etc.

V. El Señor omnipotente etc.

Encomendémonos á Dios, á la Santísima Virgen y á los Santos.

Benedicid, Dios mío, el reposo que voy á tomar para reparar mis fuerzas, á fin de servirlos mejor.

Virgen y Santa Madre de Dios, después de El mi única esperanza, mi buen Angel, mi santo Patrón, interceded por mí, protegedme esta noche, todo el tiempo de mi vida y en la hora de mi muerte. Amen.

Roguemos por los vivos y los difuntos.

Derramad, Señor, vuestra bendición sobre mis padres, parientes, bienhechores, amigos y enemigos. Proteged á todos aquellos que son mis superiores, así espirituales como temporales: socorred á los pobres. a los encarcelados, á los afligidos, á los peregrinos, á los caminantes, y á los enfermos agonizantes; convertid á los herejes y alumbrad á los infieles.

Dios de bondad y misericordia, tened también piedad de las almas de los fieles que están padeciendo en el purgatorio. Poned fin á sus penas, y dad en fin á aquellas por quienes tengo obligación de rogar, el reposo y la luz eterna.

Pongámonos bajo la protección de la Virgen Santísima.

Dis te salve, Reina y Madre etc.

Encomendémonos á San José, nuestro patrón y protector.

Acordaos (1) oh castísimo esposo de María, oh amable protector mío San José, que nunca se ha oído decir que alguien haya solicitado vuestra protección é implorado vuestro socorro sin haber sido consolado. Vengo, pues, lleno de confianza á presentarme delante de vos y á encomendarme fervorosamente á vos. Ah! no despreciéis mis ruegos, oh Padre adoptivo del Redentor; antes bien, escuchadlos con bondad y dignaos despacharlos favorablemente. Amén.

(1) Indulgencia de 300 días una vez al día, para los que contritos de corazón rezaren devotamente esta oración á San José. Pío IX, junio de 1863.

ACTO DE CONTRICIÓN.

Dios mío, siento profundo dolor de haberos ofendido, porque sois infinitamente bueno é infinitamente amable, y porque el pecado os es aborrecible; perdonadme por los méritos de Jesucristo; hago propósito firme, con la ayuda de vuestra gracia, de no volveros á ofender, evitar las ocasiones de pecado, y enmendar mi vida.

*En seguida se reza el Angelus ó el Regina coeli
página 54.*

